

Ashoka o cómo el gran capital pacta con los movimientos sociales

Isidro Bustamante*

*“Los retos globales requieren soluciones basadas en estrategias de mercado a gran escala”
María Zapata – Ashoka España*



Bill Drayton, fundador de Ashoka, se dirige hacia el público tras haber recibido el premio príncipe de Asturias 2011 de Cooperación Internacional

foto: diario La Nueva España – Juanma Murias

Ashoka es una fundación filantrópica internacional originaria de EE.UU., con presencia en más de setenta países. Ashoka se fundó en 1981, si bien en España no fue inscrita en el Registro de fundaciones hasta 2003 y su actividad comenzó verdaderamente en 2005.

A través de su fundador y Director Ejecutivo, el neoyorquino Bill Drayton, Ashoka ha obtenido el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 2011, cuyo acto de entrega tuvo lugar en el Teatro Campoamor de Oviedo el 21 de octubre.

Emprendedores sociales

Esta organización tiene como objetivo asesorar, apoyar y relacionar entre sí a quienes denomina “*emprendedores sociales*”. Los emprendedores sociales son personas minuciosamente escogidas por Ashoka por sus contrastadas dotes de liderazgo y habilidades sociales. Los criterios de selección son muy rigurosos, y, tras llevar a cabo el proceso de selección, Ashoka verifica en todo momento el escrupuloso cumplimiento de los mismos; por ello, una vez dentro, el discurso de los emprendedores sociales no cambia sustancialmente.

Los emprendedores sociales trabajan en sus propios proyectos sociales de base, y con su apoyo Ashoka pretende que estas personas puedan dedicarse más enteramente a sus

respectivos proyectos “*para que cristalicen en un cambio social tangible y duradero*”. De hecho, uno de los principales lemas de esta organización es “*Todos podemos cambiar el mundo*”.

Los emprendedores sociales cobran un sueldo mensual de Ashoka durante tres años y, tal y como afirman diversos dirigentes de esta fundación, quedan ligados “*de por vida*” a la “*red mundial de emprendedores sociales de Ashoka*”. Esta red es impulsada y coordinada por Ashoka para que los emprendedores se relacionen entre sí, para que se relacionen con Ashoka, para que trabajen de forma conjunta y para que Ashoka les abra contactos. Siguiendo un sistema de motivación muy estadounidense, Ashoka reúne periódicamente a sus emprendedores, los alienta y fomenta al máximo un intenso espíritu de grupo.

En estos momentos Ashoka cuenta con unos tres mil emprendedores sociales en el mundo. Veinticuatro de estos emprendedores están localizados en España y trabajan en los siguientes ámbitos: sanidad, acceso a la vivienda, empleo, inserción socio-laboral, educación, universidades rurales, economía social, economía solidaria, banca ética, comunidades autofinanciadas, microcréditos, emprendimiento juvenil, periodismo, opinión pública, turismo responsable, biomasa como fuente energética, conservación y protección del territorio, sector pesquero, agricultura y ganadería ecológicas, recuperación de semillas locales, desarrollo rural sostenible, desarrollo local, patrimonio cultural, sector penitenciario, violencia de género, igualdad de género, abuso infantil, seguridad infantil en internet, discapacidad intelectual, etc. Una parte importante de los proyectos de estos veinticuatro emprendedores sociales también se extiende fuera de nuestras fronteras, fundamentalmente hacia Latinoamérica y África.

En quién se apoya Ashoka

Para financiarse o bien para estructurar su actividad, Ashoka tiene establecidas unas “*alianzas*” y unas “*alianzas estratégicas*” con una larga serie de empresas, fundaciones y otras corporaciones del gran capital. Sirvan de ejemplo las siguientes: Banca Cívica, Banca JP Morgan, Banco Goldman Sachs, Banco Interamericano de Desarrollo, BBVA, Boehringer Ingelheim, Caixa Catalunya, Citibank, Danone, Departamento de Estado de EE.UU, Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbanístico de EE.UU, Deutsche Bank, DKV Seguros, eBay, ESADE, Exxon Mobil, Fundación Bankinter, Fundación Botín, Fundación Coca-Cola, Fundación Ford, Fundación Gates, Fundación Hewlett, Fundación Kellogg, Fundación Rockefeller, G-20, General Electric, Grameen Bank, Grupo Norte, Grupo VIPS, IE Business School, IESE, Latham & Watkins, McKinsey & Co, Nike, Novartis, Price Waterhouse Coopers, Telefónica, Unión de Bancos Suizos, USAID, Zurich Seguros y un largo etcétera.

Entre los socios de Ashoka merece especial mención la Fundación Avina, creada y dirigida por el magnate mundial del amianto, el suizo Stephan Schmedheiny, la cual cuenta con una estructura, un funcionamiento y una financiación que estremecen más aún que los que ostenta la propia Ashoka. Avina mantiene con Ashoka una estrecha *alianza estratégica* desde 1993, con arreglo a la cual Avina financia a Ashoka y comparte con ésta objetivos, directivos y emprendedores sociales. Avina centra su actividad en Latinoamérica, si bien cuenta con importantes apoyos en otros países, entre los que destaca España. Sobre el citado fundador de Avina recae el peso de una parte importante de las muertes ocasionadas en el mundo por la exposición e inhalación de

amianto (el amianto causará entre 110.000 y 150.000 muertes al año durante las próximas décadas, según la OMS, además de las que ya lleva causando desde hace tiempo).

Ashoka apoya, entre otros proyectos, el Programa AGRA (Alianza para una Revolución Verde en África), el cual se desarrolla en los países del África subsahariana, y que está promovido por un acuerdo entre la FAO, la Fundación Gates y la Fundación Rockefeller. Este programa está introduciendo en África subsahariana semillas “*de alta tecnología*” en colaboración con Monsanto, así como abonos químicos y productos agroquímicos de Monsanto, DuPont y Syngenta. En colaboración con la Fundación Gates, Ashoka aporta 90 emprendedores sociales para “*apoyar la innovación en los agricultores de África subsahariana e India*”. Por su parte, la Fundación Gates compró en 2010 medio millón de acciones de Monsanto.

La estructura de Ashoka

Ashoka cuenta en su estructura con un órgano denominado “*Academia Global*”, que es el encargado de representar y asesorar a los emprendedores sociales. Este órgano está formado por una serie de economistas neoliberales y por otros miembros, entre quienes se puede destacar a Hernando de Soto, quien fue el asesor personal de Fujimori en su etapa presidencial del Perú, y que a su vez asesoró al presidente peruano Alan García en los conflictos con los indígenas del Amazonas, recomendándole la privatización de los bienes comunales de dichas comunidades. También puede destacarse al banquero adalid de los microcréditos en el mundo, Muhammad Yunus, de Grameen Bank (India). O Peter Eigen, el fundador de la ONG Transparencia Internacional, cuyo fin es luchar contra la corrupción, pero cuyo mencionado fundador administra un paraíso fiscal en las Islas Vírgenes. Por cierto, el director en España de Transparencia Internacional es Antonio Garrigues Walker, quien, a su vez, ha presidido el Jurado que acaba de conceder el Premio Príncipe de Asturias al fundador de Ashoka.



Grupo de manifestantes, el 21 de octubre de 2011 frente al Teatro Campoamor de Oviedo, con motivo de la entrega del premio príncipe de Asturias de Cooperación Internacional a Bill Drayton, fundador de Ashoka

Por otra parte, los emprendedores sociales de Ashoka cuentan con una extensa red de apoyo que se denomina “*Ashoka Support Network*”, formada por diferentes personalidades de éxito en el mundo de los negocios (empresarios, altos ejecutivos,

banqueros de inversión, capital riesgo, consultores, etc.), los cuales se comprometen voluntariamente a dedicar tiempo y dinero para asesorar y apoyar a los emprendedores sociales.

El presidente de Ashoka en España, Carl F. Muñana, fue director general de JP Morgan & Co, la mayor empresa del mundo, y estuvo al frente de su cartera de riesgo en Latinoamérica. La directora general de Ashoka en España, María Calvo, fue directora general de eBay en España y directora de marketing de Ray-Ban en Europa. La coordinadora de Operaciones Internacionales de Ashoka-Europa y responsable de Ashoka en España, María Zapata, fue alto cargo de General Electric. Y la coordinadora de la Red de Emprendedores de Ashoka en España, Elena Correas, trabajó en la consultora McKinsey.

El verdadero objetivo de Ashoka

Para el desarrollo de su actividad supuestamente filantrópica, Ashoka maneja exclusivamente criterios de economía neoliberal y sus objetivos son meramente empresariales. Basten para ilustrar esta afirmación algunas de las manifestaciones de sus dirigentes:

Bill Drayton, fundador y Director Ejecutivo de Ashoka, en un artículo de septiembre de 2010 para la revista Harvard Business Review, escribió lo siguiente: *“La colaboración entre las empresas y los emprendedores sociales puede crear y ampliar los mercados a una escala no vista desde la Revolución Industrial. Estos mercados alcanzarían a todos, pero especialmente a los cuatro mil millones de personas que todavía no forman parte de la economía formal del mundo”*.

María Zapata, coordinadora de Operaciones Internacionales de Ashoka-Europa y responsable de Ashoka en España, en entrevista concedida en junio de 2011 a la revista Quo, dijo lo siguiente: *“Uno de nuestros modelos son las cadenas híbridas de valor, que ponen en contacto a los emprendedores sociales y grandes o medianas empresas. Para las empresas, el mercado potencial que ofrece la población que está viviendo con menos de dos dólares al día, lo que llamamos la base de la pirámide, en temas de energía, vivienda, alimento, etc. es de cuatro trillones de dólares. Por tanto, la oportunidad de mercado para esas empresas es brutal, y ellas lo saben. Pero no saben acceder a ellas. Los emprendedores sociales trabajan con esas poblaciones y su labor es acercar a la multinacional hasta ellas, mientras salvaguardan los intereses de éstas (...) Nosotros vamos a aprovechar toda la fuerza del mercado para conseguir la transformación social. Los emprendedores sociales son muy flexibles y pragmáticos”*.

Elena Correas, coordinadora de la Red de Emprendedores de Ashoka en España, en entrevista concedida en julio de 2011 a la revista Compromiso RSE (Responsabilidad Social Empresarial), hablando de los emprendedores sociales, dijo lo siguiente: *“No basta con tener una idea o una buena idea, ni la vocación utópica de querer cambiar el mundo, sino que hay que llevar a término un proyecto y salvar los frenos que surgen por el camino. Los emprendedores sociales son terriblemente pragmáticos”*.

María Calvo, directora de Ashoka en España, para la revista Compromiso RSE, en 2010 escribió lo siguiente: *“El potencial de estas asociaciones se basa en la complementariedad de las fuerzas de ambos sectores: el mundo de los negocios puede*

aportar escala, conocimiento y experiencia de operaciones y financiación; los emprendedores sociales y organizaciones ciudadanas pueden ofrecer modelos de bajo coste, fuertes redes sociales y un mejor conocimiento y comprensión de los potenciales clientes y usuarios”.

En conclusión, Ashoka fomenta el negocio de la pobreza, concentra y controla la información que generan los emprendedores sociales, y materializa la penetración y el control del gran capital en los movimientos sociales de base, dominando así sus efectos. El gran capital, disfrazado de redentor de la humanidad, busca insaciablemente pactos vitalicios con los movimientos sociales.

** Isidro Bustamante es socio del Ateneo Republicano de Valladolid.
Artículo publicado en la revista “República” nº 13, enero de 2012. Ateneo Republicano de Valladolid.*